

El conflicto de los Balcanes y la intolerancia religiosa^(*)

ESTHER SOUTO GALVÁN
Universidad Nacional
de Educación a Distancia

SUMARIO

I. Introducción

II. El conflicto de los Balcanes

III. Versión serbia del conflicto en los Balcanes. Violación de los Derechos religiosos de los serbios ortodoxos en Croacia

IV. Versión croata del conflicto en los Balcanes. Violación de los Derechos religiosos de los croatas católicos en los territorios ocupados de Bosnia-Herzegovina y de la República de Croacia

V. Versión de los musulmanes bosnios del conflicto en los Balcanes. Violación de los derechos religiosos de los musulmanes bosnios en Serbia y Montenegro

VI. Versión de Naciones Unidas sobre la violación de los derechos religiosos en el conflicto de los Balcanes

I. INTRODUCCION

La guerra de los Balcanes ha sido una de las agresiones más violentas de la convivencia pacífica alcanzada en Europa después de la Segunda Guerra Mundial. Gran parte de la opinión pública ha asistido perpleja al desarrollo de este conflicto, sin conocer las causas reales del mismo, ni comprender los motivos de su larga duración. A pesar de ser la primera vez que las Naciones Unidas interviene activamente en una guerra, cuyas raíces podrían haberla calificado inicialmente como una guerra civil, los organismos internacionales fueron duramente criticados al no poner fin con la celeridad adecuada a este enfrentamiento bélico surgido en el mismo corazón de Europa y a finales del segundo milenio.

Pero, ¿cuáles han sido las causas del conflicto? No es fácil la respuesta, ni tampoco el objeto de esta comunicación. Nuestra pretensión es más limitada. Teniendo a la vista la documentación que sobre este conflicto ha elaborado Naciones Unidas, vamos a exponer los problemas políticos derivados del nacionalismo religioso presente en las partes en conflicto y que, según los propios Informes, han tenido una influencia relevante en las causas y en la derivación del conflicto, como consecuencia de la intolerancia religiosa.

^(*) Ponencia presentada al Simposio Internacional sobre "Nacionalismo en Europa, nacionalismo en Galicia; la religión como elemento impulsor de la ideología nacionalista", celebrado en La Coruña del 4 al 6 de Septiembre de 1997.

⁽¹⁾ García Picazo, P. Enciclopedia del Nacionalismo. Editorial Tecnos, Madrid, 1997.

⁽²⁾ Cit. Ibd., García Picazo... Pág. 373.

⁽³⁾ Mitre, E. Introducción a la Historia de la Edad Media Europea. Madrid, 1976. Pág. 269.

⁽⁴⁾ Cit. Ibd. Mitre...pág. 270.

⁽⁵⁾ Carpentier, J. y Lebrun, F. Historia de Europa, Madrid, 1994. Pág. 461.

Los Balcanes -en opinión de la Profesora García Picazo- es una región del mundo donde la desmembración de los Imperios tradicionales- persa, macedónico, romano, bizantino, romano-germánico, ruso, habsbúrgico, otomano y de un modo tangible, prusiano-, ha dejado tras de sí un paisaje político en perpetua remodelación a partir de restos informes, de tal manera que los Estados nacionales trabajosamente configurados a partir de ellos, parecen haber heredado de sus antecesores todas sus taras políticas, sus debilidades sociales, sus inconsistencias culturales y sus irredentismos religiosos⁽¹⁾.

Por tanto, la historia de los Balcanes es un continuo enfrentamiento entre cuatro grandes Imperios -ruso, astrohúngaro, otomano y germánico- y el choque entre sus creencias y valores, además de sus ambiciones e intereses.

Desde la más remota antigüedad, la península balcánica ha constituido un camino abierto a las invasiones que llegaban del N y del E. y, desde el Danubio, se dirigían al Asia Menor, a Grecia o a Italia por las encrucijadas de los estrechos, Salónica e Istra. Estas invasiones dejaron allí grupos humanos que explican la diversidad étnica de los pueblos del sudeste europeo.

La cristianización preeslava de la zona perteneciente al Imperio romano fue muy intensa, el Edicto de Milán (313) marca la consagración del cristianismo como religión oficial del Imperio. Sin embargo, la catolicidad romana no penetra en los Balcanes hasta el siglo VI d.c. y sólo en la zona de Croacia y Eslovenia. De este modo se forma un frente nacionalista de base religiosa ante la ortodoxia (serbios) y el islamismo⁽²⁾.

Los primeros Estados eslavos organizados se forman en el siglo IX; es lo que Dvornick llamó el «primer Imperio yugoslavo». Desde comienzos del siglo X, Croacia consiguió cierta prosperidad pese a las presiones de sus vecinos venecianos y bizantinos. Pero el cisma de 1054 fue el golpe mortal para una

Croacia escindida en dos partes: el popular pro-griego y el latino. Este, para evitar a los venecianos y a los normandos, se echó en manos de la monarquía húngara que, por la «Pacta Conventa» de 1102 y previo compromiso de mantener las libertades de la nobleza feudal, se incorporó el territorio⁽³⁾. En el siglo XI, Bosnia también fue integrada dentro del Estado Húngaro.

Mientras tanto, Serbia intentaba convertirse en el aglutinante de todos los eslavos balcánicos. Tras grandes dificultades, superadas desde mediados del siglo XII, San Sabas, representante de la dinastía de los nemánidas, creó una Iglesia nacional Serbia. Esto, unido a la penetración de las corrientes feudales y el nacimiento de algunos núcleos urbanos, provocó que el país experimentara cierto proceso de occidentalización y que en el siglo XIII se hablara ya de la existencia de una Gran Serbia con el río Morava como eje⁽⁴⁾.

En el siglo XVII, los Balcanes se liberan de la tutela del Imperio Otomano⁽⁵⁾ y comienza un proceso de germanización y magiarización. Para facilitar el proceso y lograr sus objetivos políticos en los Balcanes, Viena y Budapest no reparan en nada con el fin de provocar conflictos entre serbios y croatas.

En el Congreso de Berlín de 1878, Bismark estableció que Rumania, Serbia y Montenegro obtendrían la independencia y Austria recibió el derecho de administrar Bosnia y Herzegovina.

En 1913 estalla una guerra que enfrenta a los jóvenes Estados de la península con Bulgaria. Serbia y el pueblo serbio se atribuyen el protagonismo de la solución «piamontesa», en lo que respecta a la unificación de los eslavos del sur, proceso que concluyó después de la I Guerra Mundial con la creación del Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos. El Preámbulo del Tratado de Saint Germain estableció que los serbios, croatas y eslovenos del ex Imperio Austro-Húngaro decidían, por voluntad propia, unirse de forma per-

manente a Serbia a fin de establecer un Estado Unido e independiente denominado «Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos». Este Reino se desintegró en 1941 como consecuencia del ataque de Alemania y sus aliados fascistas. Sobre sus ruinas y bajo la tutela germano-italiana se creó el Estado Independiente de Croacia, que llevó a cabo un genocidio de proporciones sin precedentes contra serbios, judíos y romaníes⁽⁶⁾.

A lo largo de la historia el conflicto en los Balcanes asumió diferentes formas políticas y militares que continúan hasta nuestros días. Al concluir la Segunda Guerra Mundial se crea la Federación de Repúblicas de Yugoslavia, de régimen comunista, que solucionó hasta 1990, en el que la crisis de los países del Este, proporcionó su desmembración.

II. EL CONFLICTO DE LOS BALCANES

La rápida evolución de los acontecimientos en la denominada Europa del Este, hizo concebir a las repúblicas yugoslavas la esperanza de lograr también una efectiva autodeterminación⁽⁷⁾.

Yugoslavia se convirtió en un infierno con el desmoronamiento del comunismo, ya que los dirigentes comunistas serbios, aferrados al poder, comprendieron que podían enarbolar, en vez de la desacreditada bandera del comunismo, la nueva del nacionalismo para mantenerse. Fue lo que ocurrió al acceder en 1986 Slobodan Milosevic a la dirección de la Liga de los Comunistas serbios⁽⁸⁾. Los dirigentes serbios, Milosevic y Cosic, afirmaron que aceptarían la independencia de los otros estados de la federación yugoslava sobre la base de territorios étnicos, es decir, si se respetaba la posibilidad de que los enclaves serbios optaran por la integración en una «Gran Serbia». Pero no respetaron este principio en Kosovo, donde convivía un 90% población albanesa, perseguida cuando demandó la autonomía, y un 10% serbia.

A lo largo de 1990 se celebraron elecciones en las seis repúblicas, las cuales inmediatamente declararon su independencia. Pero Serbia no lo permitió, primero invadió Eslovenia, donde no existía minoría serbia, pero su derrota militar puso fin a su intento de dominio. En Croacia las fuerzas irregulares serbias con ayuda del ejército federal yugoslavo consiguieron formar varios enclaves. Sin embargo, la tragedia alcanzaría su cenit en Bosnia, donde las diferentes etnias vivían confundidas⁽⁹⁾.

La guerra estalló en el verano de 1991, con el objetivo por parte serbia de conseguir la «limpieza étnica»⁽¹⁰⁾. El devorador fuego nacionalista impulsado por Milosevic, desembocó en la separación de cuatro de las seis repúblicas que formaron Yugoslavia, en lo que fue básicamente una rebelión contra la dominación serbia.

Desde que Eslovenia y Croacia -en junio de 1991- y Bosnia-Herzegovina -la primavera siguiente- se declararon independientes de la antigua Yugoslavia, una pesadilla de odio ensangrentó los Balcanes. Tras un asedio de 88 días, el 9 de noviembre, los serbios tomaron la ciudad croata de Vukovar, en Eslovenia oriental. Los presidentes Tudjman y Milosevic aceptaron el plan de paz de la ONU el 14 de febrero de 1992. Sin embargo, dos meses más tarde los serbios comenzaron el cerco de Sarajevo y ese verano se denunció la limpieza étnica y la ejecución de prisioneros musulmanes por parte serbia.

En 1993, por el Plan de Paz Vance-Owen, se divide Bosnia, se desmilitariza Sarajevo y el Consejo de Seguridad declara zonas protegidas a Sarajevo, Tuzla, Bihać, Srebrenica, Zepa y Gorazde. Pero el Plan Owen es rechazado⁽¹¹⁾ y dos meses más tarde se intenta el Plan de Paz Owen-Stoltenberg. Todos los intentos de Paz fracasaron y continuaron las masacres a civiles. El 6 de febrero de 1994 cae un obús sobre el mercado de Sarajevo y mueren 68 personas. Un mes más tarde, Sarajevo y Zagreb acuerdan crear la federación croata-musulmana.

⁽⁶⁾ A/50/92.E/1995/15, 7 de marzo de 1995, ECOSOC, A.G. ONU.

⁽⁷⁾ García Picazo, P. Enciclopedia del Nacionalismo. Editorial Tecnos, Madrid, 1997. Pág. 378.

⁽⁸⁾ Fernández, A. Historia del mundo Contemporáneo. Barcelona, 1993. Pág. 582.

⁽⁹⁾ Cit. ibd. Fernández, A... Pág. 582.

⁽¹⁰⁾ A los dos meses de conflicto fuentes oficiales consultadas por el Diario EL MUNDO, confirmaron la muerte de 1000 soldados y 5000 heridos muy graves. Sin embargo, esta información difería de la realidad ya que los croatas aseguraban haber matado a unos 7.000 serbios en los 87 días de combate (lunes, 18 de noviembre de 1991)

⁽¹¹⁾ El 6 de mayo de 1993.

⁽¹²⁾ El 21 de noviembre de 1994, la OTAN decide atacar las posiciones de los serbios.

⁽¹³⁾ En opinión del diplomático norteamericano, Richard Holbrooke, las principales diferencias que dividieron a este país durante casi cuatro años, están sin resolver.

⁽¹⁴⁾ Profesor Sadikovic, Declaraciones al Diario EL PAIS, el jueves, 2 de noviembre de 1995, en las vísperas del comienzo de las conversaciones de Dayton.

⁽¹⁵⁾ Nota verbal de fecha 4 de enero de 1995 dirigida al Presidente de la Comisión de Derechos Humanos por la Misión Permanente de la República Federativa de Yugoslavia ante la oficina de las Naciones Unidas en Ginebra, escrita por el Excmo. Sr. Vladislav Jovanovic, E/CN.4/1995/123. ECOSOC. ONU.

Los serbios de Bosnia rechazan otro intento de Paz de las Grandes Potencias y la OTAN decide atacar los aeropuertos serbios⁽¹²⁾. El 1 de enero de 1995 se establece un alto el fuego de cuatro meses en Bosnia. Sin embargo, los serbios se niegan a retirar sus armas pesadas de los alrededores de Sarajevo. Los serbios bombardean Tuzla y mueren 71 personas. Al día siguiente los aviones de la OTAN atacan arsenales serbios y éstos toman como rehenes a unos 400 cascos azules.

En el verano de 1995, Sebenica cae en manos serbias. Y días más tarde capturan Zepa. Sin embargo, el 4 de agosto Croacia ataca Krajina y conquista su capital en menos de 48 horas. Tras este ataque, se produce el éxodo de 150.000 serbios de Krajina hacia Serbia. Los serbios vuelven a atacar a la población civil, esta vez contra el Mercado Central de Sarajevo, matando a 37 personas. De nuevo, los aviones de la OTAN atacan posiciones serbobosnias.

A mediados de noviembre de 1995, tras cuatro años de Guerra, comenzaron las conversaciones para llegar a un acuerdo de paz. Con meticulosas y difíciles negociaciones sobre la distribución de territorios, los mediadores norteamericanos, encabezados por el propio secretario de Estado, Warren Christopher, intentaron que bosnios y serbios se hicieran mutuamente concesiones, que les dieran a los dos bandos corredores seguros para unir sus ciudades separadas.

Serbios, Bosnios y Croatas aceptan negociar la paz en los Balcanes y en el Acuerdo de Nueva York se discute sobre los principios constitucionales para Bosnia. Un mes más tarde los líderes de Bosnia, Croacia y Serbia se reúnen en Dayton (Ohio) para negociar la paz.

Finalmente, el 21 de noviembre de 1995, se firma la paz en Bosnia. El Acuerdo permite la supervivencia de Bosnia como una sola nación, pero dividida en dos entidades étnicas y con un Gobierno central que cuenta con atribuciones poco más que formales. La Fe-

deración Bosnio-Croata y la República Serbobosnia tendrán el control efectivo sobre sus respectivos territorios, separados por una fuerza multinacional de 60.000 soldados.

Sin embargo, los serbios quebrantaron el acuerdo de paz a los pocos días de haber sido firmado. Milosevic amenazó con no cumplir el pacto y en Mostar, el odio y la desconfianza entre el Este (musulmanes) y el Oeste (croatas) seguía a flor de piel como en los últimos tiempos⁽¹³⁾.

Según el profesor Sadikovic, «la guerra en Bosnia ha sido el resultado de la virulenta resurrección de dos nacionalismos seculares, el serbio y el croata, a costa de lo que había en medio, la Bosnia pluralista de serbios, croatas y musulmanes. Serbios y croatas ya han conquistado las partes del pastel bosnio que deseaban y las han limpiado étnicamente. Ahora están dispuestos a darle a los musulmanes una especie de Gaza. Pero los musulmanes no quieren vivir en un gueto musulmán, quieren vivir en Bosnia»⁽¹⁴⁾.

La presencia de tres religiones, la ortodoxa, la católica y la musulmana, y su vinculación a cada una de las partes protagonistas del conflicto, ha dado lugar a un nacionalismo religioso, que se ha manifestado a lo largo de la guerra con la violación frecuente de la libertad religiosa y la imposición de una dura intolerancia religiosa.

III. VERSIÓN SERBIA DEL CONFLICTO EN LOS BALCANES. VIOLACIÓN DE LOS DERECHOS RELIGIOSOS DE LOS SERBIOS ORTODOXOS EN CROACIA

El Gobierno serbio denunció ante Naciones Unidas⁽¹⁵⁾ que en la República de Croacia no se cumplían los compromisos contraídos en virtud de Pacto de Derechos Civiles y Políticos para con

sus ciudadanos de nacionalidad serbia y religión ortodoxa. Así mismo, denunció que la República de Croacia vulneraba, además, los artículos 1,2 y 4 de la Declaración sobre todas formas de intolerancia y discriminación fundadas en la religión o las convicciones⁽¹⁶⁾.

Los serbios parten del hecho de que la pertenencia a la Iglesia ortodoxa ha sido la razón principal por la que no se han asimilado a los serbios de esa religión a lo largo de los siglos, opinan que las autoridades actuales de Croacia, tomando como modelo el régimen nazi de Ante Pavelic, criminal de guerra y colaborador de Hitler de 1941 a 1945 (cuyos retratos cuelgan hoy en los muros de los cuarteles del ejército croata), lleva a cabo la política de conversión de serbios al catolicismo o de expulsión de serbios de Croacia. Los niños de instituciones de enseñanza preescolar y escolar, así como los sacerdotes de la Iglesia ortodoxa serbia, son los blancos predilectos del ataque.

Los serbios denuncian que más de 10.000 niños serbios de Croacia han sido convertidos a la fe católica desde que empezaron los conflictos armados. La enseñanza de la religión es una asignatura opcional en las escuelas croatas. Está a cargo de sacerdotes católicos y, desde sus comienzos, los niños de nacionalidad serbia y de religión ortodoxa han preferido no asistir a esas clases. Debido a su insistencia, esos niños llevan el estigma de no ser cristianos, siendo objeto de molestias y desprecios. Para evitar a sus hijos dichas molestias y procurarles una educación normal, los padres pidieron a las comunidades de la Iglesia ortodoxa serbia que se expidiesen certificados de que los niños habían sido bautizados en la Iglesia ortodoxa, certificados que fueron presentados a los sacerdotes católicos que llevaban a los niños a celebrar la Primera Comunión a Iglesias Católicas y luego los mandaban a clases de religión católica. Según los datos presentados en el Parlamento de la República de Croacia, unos 10.000 niños ortodoxos se han convertido de esta manera al catolicismo. Las solicitudes de los padres de certificados de bautismo y las

peticiones de las Iglesias Católicas, según los serbios, son prueba incontrovertible de la existencia en Croacia de la práctica de conversiones religiosas bajo presión social y mental⁽¹⁷⁾.

Las autoridades croatas alegan que el fenómeno de la conversión religiosa es consecuencia del hecho de que la Iglesia Ortodoxa no ha organizado la enseñanza religiosa de los niños ortodoxos en las escuelas croatas, aunque está facultada para hacerlo por la ley. Por desgracia, las autoridades croatas no hacen público que las Iglesias serbias de Croacia están siendo derribadas y que los sacerdotes ortodoxos son detenidos y sufren torturas en las cárceles. Los serbios denuncian que la mayor parte del clero ortodoxo serbio y sus cinco obispos han sido expulsados de Croacia⁽¹⁸⁾. Las autoridades croatas no les permiten regresar a Croacia y, si lo hicieran, ni los obispos ni los sacerdotes tendrían un lugar a donde regresar, ya que muchas iglesias ortodoxas y residencias parroquiales han sido destruidas o han sufrido grandes destrozos⁽¹⁹⁾.

La biblioteca de la iglesia ortodoxa de Pakrac, creada en 1960, quedó destruida, y se procedió a la voladura del Museo de la Iglesia ortodoxa serbia de Zagreb, que contenía piezas de los siglos XIII a XVI. Los medios de comunicación croatas informaron acerca del daño ocasionado, pero nada dijeron del ataque con dinamita y la destrucción total de la sede de la eparquía de Zagreb⁽²⁰⁾.

Aun cuando el reducido número de sacerdotes ortodoxos que han permanecido en la República de Croacia pueden ejercer su ministerio en condiciones normales, cosa que ocurre, no podrían enseñar religión a todos los niños que han permanecido en la República de Croacia.

Los serbios consideran que el desprecio que las autoridades croatas muestran por la Iglesia ortodoxa serbia y por el pueblo serbio queda también de manifiesto en la Resolución⁽²¹⁾ de la Inspección de construcción de la oficina de

(16) Art. 1º: 1.Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento, conciencia y de religión. Este derecho incluye la libertad de tener una religión o cualesquiera convicciones de su elección, así como la libertad de manifestar su religión o sus convicciones, tanto en público como en privado, mediante el culto, la observancia, la práctica y la enseñanza.

2.Nadie será objeto de coacción que pueda menoscabar su libertad de tener una religión o convicciones de su elección.

3. La libertad de manifestar la propia religión o las propias convicciones estará sujeta únicamente a las limitaciones que prescriba la ley y que sean necesarias para proteger la seguridad, el orden, la salud o la moral pública o los derechos y libertades fundamentales de los demás.

Art. 2º: 1.Nadie será objeto de discriminación por motivos de religión o convicciones por parte de ningún Estado, Institución, Grupo de personas o particulares.

2.A los Efectos de la presente Declaración se entiende por «intolerancia y discriminación basadas en la religión o las convicciones» toda distinción, exclusión, restricciones o preferencia fundada en la religión o en las convicciones y cuyo fin o efecto sea la abolición o el menoscabo del reconocimiento del goce o el ejercicio en pie de igualdad de los derechos humanos y las libertades fundamentales.

Art.4º: 1. Todos los Estados adoptarán medidas eficaces para prevenir y eliminar la discriminación por motivos de religión o de convicciones en el reconocimiento, el ejercicio y el goce de los derechos humanos y de las libertades fundamentales en todas las esferas de la vida civil, económica, política, social y cultural.

2. Los Estados harán todos los esfuerzos necesarios para promulgar o derogar leyes, según sea el caso, a fin de prohibir toda discriminación de ese tipo y por tomar todas las medidas adecuadas para combatir la intolerancia por motivos de religión o convicciones en la materia.

⁽¹⁷⁾ E/CN.4/1995/123. ECOSOC. ONU.

⁽¹⁸⁾ E/1999/15, A/50/92. ECOSOC. ONU.

⁽¹⁹⁾ En las cinco eparquías de la Iglesia ortodoxa serbia en el territorio de la AVNOJ de Croacia, 279 instituciones religiosas han sido destruidas o han sufrido destrozos, 56 residencias parroquiales han sido destruidas y 24 han sufrido grandes destrozos, 10 capillas han sido demolidas y 4 muy destrozadas, 4 cementerios de la iglesia han sido destruidos y 2 monasterios han sufrido grandes destrozos. (Información del Excmo. Sr. Vladislav Jovanovic, E/CN.4/1995/123. ECOSOC. ONU)

⁽²⁰⁾ La explosión causó daños a piezas del museo de incalculable valor. La colección comprendía 62 iconos, 13 libros litúrgicos manuscritos, cartas de gracia de los siglos XIII y XIX, muchas impresas en alfabeto cirílico, 10 muestras de bordados eclesiásticos del siglo XVIII, otros muchos libros, viejos archivos, unos 100 iconos y un centenar de objetos eclesiásticos de gran valor.

⁽²¹⁾ Decisión de 4 de octubre de 1994 de la Inspección de la Construcción de las Oficina de Daruvar de Bjelovar/Bilogorje Zupanija.

⁽²²⁾ Las autoridades croatas evitan la denominación adecuada «Iglesia ortodoxa serbia».

⁽²³⁾ El Sr. Vladislav Jovanovic adjuntó a la carta los documentos oficiales en los que se recoge la decisión de demoler la Iglesia de Sirac y la de los Santos Apóstoles Miguel y Gabriel de Velika Mucna. También los certificados de bautismo de la Iglesia ortodoxa que pedían los padres porque los niños sufrían insultos y desprecios por los compañeros de la escuela (católicos) como si no fueran cristianos.

⁽²⁴⁾ Algunos de los ejemplos que se exponen en el Informe enviado por DJOKIC a las Naciones Unidas denunciando la violación de los derechos religiosos, son los siguientes:

Daruvar, en virtud de la cual el inspector ordenó a la «Iglesia griega oriental»⁽²²⁾ de Nuestra Señora» que demoliera el edificio de la Iglesia ortodoxa de Sirac, que fue dinamitado, por constituir una amenaza directa a los edificios adyacentes, a la vida de las personas y a la seguridad del tráfico. Al mismo tiempo, este órgano del Estado croata advirtió a la Iglesia ortodoxa serbia que, antes de la demolición de la Iglesia de Sirac, había que recabar la aprobación del Instituto Regional para la Protección de monumentos Culturales de Osijek, ya que el edificio gozaba de protección como monumento cultural. Sin embargo, antes de que se aprobara la demolición por el Instituto, el inspector de construcción, reconoció que la Iglesia serbia había sido completamente destruida y que se había retirado el material utilizable. Según los serbios, ésta no es la única iglesia demolida fuera de las zonas de combate, con el conocimiento de las autoridades croatas⁽²³⁾. Y añaden que la demolición de las iglesias serbias, tiene como finalidad destruir y borrar las huellas de la Iglesia Ortodoxa serbia y de sus fieles que aún viven en algunas zonas de la antigua AVNOJ de Croacia⁽²⁴⁾.

IV. VERSIÓN CROATA DEL CONFLICTO EN LOS BALCANES. VIOLACIÓN DE LOS DERECHOS RELIGIOSOS DE LOS CROATAS CATÓLICOS EN LOS TERRITORIOS OCUPADOS DE BOSNIA Y HERZEGOVINA Y DE LA REPÚBLICA DE CROACIA

Los católicos croatas denunciaron la dramática situación que padecían los correligionarios residentes en los territorios ocupados de Bosnia y Herzegovina y de la República de Croacia.

Tres diócesis católicas fueron destruidas: la de Banja Luka, Sarajevo y Trebinje y los miembros de la Iglesia

Católica padecieron las peores humillaciones, enjuiciamientos y asesinatos. Despojándoles de sus derechos y libertades fundamentales, les sometieron a la fuerza personas fuera de la ley, siendo víctimas del terror desatado por sus perseguidores. También les obligaron a abandonar los hogares en que habían vivido durante siglos y a trasladarse a otros sitios, a menudo para enfrentarse con un destino incierto⁽²⁵⁾.

Las condiciones que les impusieron las autoridades de facto⁽²⁶⁾ para que abandonaran sus hogares, comportaba la entrega, prácticamente de todos sus bienes a las autoridades y a determinados órganos locales. Además, se les imponía la obligación de abonar entre 300 y 500 marcos alemanes por persona y varios centenares de marcos más a distintos servicios municipales, así como el billete de autobús hasta la frontera con Croacia. A quienes poseían bienes inmuebles se les exigía que renunciaran por escrito a la propiedad de sus hogares, sin indemnización alguna.

En ocasiones las autoridades prohibieron el abandono de la zona a algunas personas, sobre todo a los varones en edad militar que, después de haberles obligado a vender todos sus bienes para autorizar la salida se encontraron sin vivienda y bienes y, por tanto, en una situación especialmente difícil⁽²⁷⁾.

Las autoridades de «facto» de los serbios casi alcanzaron su finalidad manifiesta de «purificar étnicamente» el territorio que dominaron, ya que los no serbios al ser objeto de intimidaciones y discriminaciones implacables, renunciaban a permanecer en Bosnia y Herzegovina Septentrional. Finalmente, las autoridades frenaron el éxodo, retornando a los no serbios para que realizaran trabajos forzados y disponer, así de personas para efectuar intercambios negociados de población.

Antes del inicio de la guerra en 1991, Vrbosna, la archidiócesis de Sarajevo, constaba de 528.000 católicos en sus 144 parroquias. En el curso de la gue-

rra, el 45% de las iglesias fueron destruidas y el 30% recibieron daños de consideración. Los católicos que no fueron expulsados vivieron sometidos a presiones y sumidos en una gran incertidumbre. En la diócesis de Mostar-Duvno y Trebinje-Mrkan, más de 40 iglesias y edificaciones eclesiásticas fueron destruidas o sufrieron daños de consideración⁽²⁸⁾.

La vida religiosa de cuatro quintas partes del territorio de la diócesis de Banja-Luka fue prácticamente destruido por completo. El 50% de las iglesias y de otras propiedades religiosas fueron destruidas, el 45% de las iglesias y propiedades religiosas restantes recibieron daños de consideración en mayor o menor grado y tres cuartas partes de los creyentes fueron expulsados por la fuerza o se trasladaron a otros lugares para tratar de sobrevivir⁽²⁹⁾.

V. VERSIÓN DE LOS MUSULMANES BOSNIOS DEL CONFLICTO EN LOS BALCANES. VIOLACIÓN DE LOS DERECHOS RELIGIOSOS DE LOS MUSULMANES BOSNIOS EN SERBIA Y MONTENEGRO

El Parlamento de la República de Bosnia y Herzegovina denunció la agresión de Serbia y Montenegro contra la República de Bosnia y Herzegovina y contra los musulmanes bosnios de Sandzak. La brutal violación de los derechos humanos y las libertades que tuvo lugar en Serbia y Montenegro alcanzó las dimensiones de un genocidio en el caso de los musulmanes bosnios en Sandzak.

La violación sistemática de derechos humanos y libertades, detenciones masivas, secuestros, asesinatos⁽³⁰⁾, juicios políticos secretos, movilizaciones forzadas, expulsiones y depuración étnica, saqueos, desprecio de las libertades religiosas, no reconocimiento de las instituciones na-

cionales y religiosas de los musulmanes bosnios, privación del derecho a trabajar y otros modos de represión económica, se ejerció con el propósito de anular la identidad nacional, religiosa y cultural de los musulmanes bosnios⁽³¹⁾.

Los musulmanes consideraron que la grave situación de Sandzac dificultó los procesos de paz en el territorio de la ex Yugoslavia y representó una amenaza para la paz y la seguridad internacionales. Las actividades de Serbia y Montenegro violaron la Carta de Naciones Unidas y otros instrumentos de las Naciones Unidas⁽³²⁾.

Sin embargo, el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia rechazó categóricamente las acusaciones del Parlamento musulmán de Bosnia y Herzegovina, relativas a las violaciones de derechos humanos y el genocidio que se importaba la República Federativa de Yugoslavia contra Bosnia y Herzegovina⁽³³⁾.

Consideran que la posición de los musulmanes responde perfectamente a la bien conocida ala radical de los dirigentes musulmanes de Bosnia y Herzegovina y se ajustan al concepto integrista del Informe redactado por Izetbegovic, en el que, entre otras cosas afirmó que no podía haber ni paz, ni coexistencia entre la religión islámica y las instituciones sociales y políticas que no eran islámicas. Opinan que es evidente que propugnan la islamización de todos los musulmanes en el territorio de la ex República Socialista Federativa y la creación de un Estado islámico radical⁽³⁴⁾.

Los serbios consideran, además, que el Parlamento musulmán de Bosnia debería preocuparse más por la situación de los derechos humanos de los serbios, los croatas y otros miembros de la población no musulmana que se encuentran en el territorio bajo control musulmán en Bosnia y Herzegovina; según los serbios, esos derechos fueron violados y la sociedad fue sometida a un proceso de islamización.

-En 1992, B.R., una escolar de quinto grado de la escuela primaria "K.R." de Zagreb fue matriculada en la escuela como serbia. Cuando sus compañeros se enteraron, comenzaron a reírse de ella, insultarla y maltratarla. Los maestros no adoptaron ninguna medida pedagógica para protegerla aduciendo que la conducta responsable de los demás niños no podía evitarse porque habían sido en esos valores en el seno de sus familias. La niña no asistía a las clases de religión católica, lo que agravó su situación.

-De acuerdo con los registros de la Iglesia Ortodoxa Serbia, 41 padres solicitaron que sus hijos abandonaran la Iglesia Ortodoxa, de modo que pudieran asistir a las clases de catequesis católica y convertirse al catolicismo. Eran escolares nacidos entre 1978 y 1985 y cuatro jóvenes nacidos entre 1966 y 1968. Sus padres explicaron a los sacerdotes de la Iglesia Ortodoxa Serbia que querían que sus hijos asistieran a las clases de religión católica para que se adaptaran al entorno, evitaran el hostigamiento y calmaran las sospechas de sus compañeros y maestros.

-El 21 de mayo de 1992, N.N. pidió a su sacerdote ortodoxo serbio que expidiera un certificado de bautismo y explicó que necesitaba dicho certificado para que su hijo pudiera hacer la Primera Comunión, a fin de evitarles humillaciones y que los llamaran anticristos.

⁽²⁸⁾ En una carta enviada por DJOKIC, Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de Yugoslavia ante las Naciones Unidas, con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la eliminación de todas formas de intolerancia y discriminación fundada en la religión o las convicciones, declara que la Guerra que se libró en Yugoslavia no afectó a las actividades de las Comunidades religiosas y que la tolerancia entre las diversas comunidades era satisfactoria. También consideró que no se dieron casos de profanación de instituciones religiosas, aunque no descartó algunos accidentes aislados, pero, DJOKIC opinó que no tuvieron consecuencias graves considerando la situación general reinante en la antigua República Federativa de

Yugoslavia y de la tragedia de la población serbia y de la Iglesia Ortodoxa Serbia en la República de Croacia y en los territorios dominados por los musulmanes y croatas en la antigua Bosnia y Herzegovina (A/49/264 E/1994/113, 19 de julio de 1994. ECOSOC. A.G. ONU).

⁶²⁹ Cada vez que se utilice la expresión «autoridades de facto de los serbios en Bosnia», se está haciendo referencia sólo a los serbios de Bosnia que prestan servicios militares o civiles a la administración de facto que tiene su sede política en Pale. En particular, no se debe interpretar que se hace o pretende hacer referencia a los serbios de Bosnia que son leales a la República de Bosnia y Herzegovina (E/CN.4/1996/3)ONU.

⁶⁷¹ «Information notes former on the Yugoslavia», Oficina del Enviado Especial, ACNUR (Zagreb, 11 de abril de 1995).

⁶³⁰ En el mes de marzo de 1997, una noticia del diario EL PAIS, informaba de los ataques a dos Iglesias Católicas.

⁶³¹ Antes del inicio de la Guerra la arquidiócesis de Sarajevo constaba de 528.000 católicos de los cuales fueron expulsadas 350.000 personas. En las diócesis de Mostar-Duvno y Trebinje-Mrkan antes de la guerra tenía una población de 210.000 católicos, 25.000 de ellos fueron expulsados.

⁶³² Paramilitares serbios encerraron a 74 musulmanes, entre ellos cinco bebés, en un motel de Bizavac, en la ciudad Bosnia de Visegrad. Era la noche del 27 de junio de 1992. San Vito, la gran fiesta serbia. Bloquearon la puertas y ventanas, tras lo cual lanzaron varias granadas al interior del edificio, que ardió por los cuatro costados. Sólo una mujer logró sobrevivir a la carnicería. Cuando se enteraron los serbios que había una superviviente de la matanza, ofrecieron una recompensa de 10.000 marcos a quién pudiera aportar pistas de su paradero. Afortunadamente, su testimonio está transcrito y grabado. Visegrad era antes

El problema fundamental, radica en que el Parlamento musulmán propugna la creación de un Gran Estado musulmán en el territorio de la ex República Socialista Federativa de Yugoslavia. Los serbios opinan que, con esta actitud, pasan por alto algunos hechos históricos indiscutibles, ya que, para los serbios el Imperio Otomano abarcaba no sólo los territorios de los tres Estados medievales serbios (Zeta, Serbia y Bosnia), sino también los territorios que ahora ocupan Croacia, Hungría, Rumania, Bulgaria, Albania, la ex República Yugoslava de Macedonia y Grecia. Ese territorio estaba dividido en 365 unidades administrativas (Sandzaks). Tras la liberación de la dominación otomana y la creación de los Estados independientes, esas unidades administrativas dejaron de existir. Por ello, los serbios se preguntan ¿por qué se pretende otorgar a una de esas unidades del pueblo otomano, la llamada Novi Pazar Sandzac, un trato diferente al dispensado a las otras 364? Por tanto, estiman que no puede aducirse que en Raska y en otras partes de Montenegro viven «bosnios», puesto que esas regiones nunca formaron parte de Bosnia. Con este criterio los serbios creen que Bulgaria podría reivindicar el Sandzak Herzegovina, que durante la dominación otomana formaba parte de Vilayet de Rumania con sede en Sofía. Igualmente, alegan que en los territorios antiguos de Sandzaks la población que fue islamizada no era de origen turco y que en todos los Estados Balcánicos, que se independizaron después de la liberación del dominio otomano, las poblaciones islamizadas se declararon nacionales de dichos Estados con diferentes confesiones religiosas⁶³³.

Los serbios opinan que las únicas excepciones en ese sentido fueron los musulmanes de la antigua unidad federativa Yugoslava de Bosnia y Herzegovina, a la que el régimen de la ex República Socialista Federativa de Yugoslavia les había otorgado el estatuto de nación. Al mismo tiempo, dicho régimen consideraba a los ciudadanos que profesaban la fe islámica en otras unidades federativas

como miembros de las naciones que habitaban en esas unidades territoriales. Sin embargo, creen que el Parlamento musulmán considera que la afiliación religiosa entraña automáticamente una nacionalidad separada. Por consiguiente, no consideran válida ninguna de las afirmaciones de que Bosnia y Herzegovina esté constituida como un Estado Laico Secular. Explican que el término «Bosnio» fue introducido por primera vez por el administrador de Bosnia y Herzegovina, durante la ocupación austrohúngara del país para designar a toda la población de Bosnia, independientemente de su nacionalidad. El Parlamento musulmán ha tratado de aplicar este término a poblaciones fuera de Bosnia, cuando el empleo del término bosnio se limita únicamente a la población islamizada de la República Federativa de Yugoslavia. Por motivos evidentes no se menciona a la población islamizada en otros Estados Balcánicos.

Finalmente, los serbios opinan que las acusaciones sobre presuntas violaciones de los derechos humanos del pueblo musulmán forman parte de una campaña organizada contra la República Federativa de Yugoslavia, en la que participan también algunos países vecinos. *Consideran que a pesar de la campaña sin precedentes de los medios de comunicación y de las injustas sanciones contra la República Federativa de Yugoslavia, ésta ha podido garantizar un elevado nivel de respeto y protección de los derechos humanos, dándole el mismo trato a todas las religiones⁶³⁶, incluido el Islam⁶³⁷.*

VI. VERSIÓN DE NACIONES UNIDAS SOBRE LA VIOLACIÓN DE LOS DERECHOS RELIGIOSOS EN EL CONFLICTO DE LOS BALKANES

Naciones Unidas intervino activamente en la Guerra de los Balcanes. Denunció al mundo la política de «purificación étnica» seguida en Bosnia y Herzegovina septentrional. Así mismo,

en la resolución 1992/S-1/1 del 14 de agosto de 1992, la Comisión de Derechos Humanos condenó esas prácticas y encargó al Relator Especial, el Sr. Tadeus Mazowiecki, que realizara informes periódicos sobre la situación de los derechos humanos en el territorio de la Antigua Yugoslavia.

El Relator Especial realizó una importante labor denunciando las violaciones de los derechos humanos, enfrentándose a la constante negativa de la República Federativa de Yugoslavia (Serbia y Montenegro) y de las autoridades serbias de Bosnia, de permitir que realizara las investigaciones en los territorios bajo su control⁽³⁸⁾.

El Relator denunció en sus Informes la política de limpieza étnica y los actos de genocidio en las zonas de la Antigua Yugoslavia bajo el control de las autoproclamadas autoridades serbias, asesinando en masa, torturando, abusando sexualmente contra mujeres y niños, así como la utilización de civiles como escudos humanos en las líneas del frente y para eliminar minas, ejecuciones arbitrarias, la destrucción de viviendas, de

objetos religiosos y del patrimonio cultural e histórico, desalojos forzados e ilegales, detenciones, registros arbitrarios y otros actos de violencia.

En sus investigaciones descubrió los impedimentos sistemáticos que las autoproclamadas autoridades serbias de Bosnia y las autoridades serbias en la zona ocupada de Croacia aplicaban a operaciones humanitarias y, en particular, la obstrucción de los convoyes de socorro humanitario enviados a zonas y ciudades asediadas⁽³⁹⁾.

Sobre la base de los Informes del Relator Especial, Naciones Unidas condenó el bombardeo indiscriminado y el asedio de ciudades y zonas civiles, el terror y el asesinato sistemáticos de no combatientes, la destrucción de servicios vitales y el uso de la fuerza militar contra poblaciones civiles y operaciones de socorro, incluido el uso de bombas de racimo y napalm contra objetivos civiles por parte de las fuerzas serbias de Bosnia y Croacia. Por tanto, reconoció que la responsabilidad recaía en las fuerzas serbias⁽⁴⁰⁾.

de la guerra una ciudad de mayoría musulmana, pero las fuerzas serbias llevaron a cabo una rápida y sangrienta limpieza étnica.

⁽³¹⁾ Carta de fecha 13 de abril de 1995 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Bosnia y Herzegovina ante las Naciones Unidas, Mohamed Sacirbey. A/50/138. A.G. ONU.

⁽³²⁾ En Sebrenica se denunciaron la existencia de fosas comunes, que podrían albergar los restos de hasta 7.000 personas desaparecidas tras la captura de dicho enclave bosnio por las fuerzas serbias, en julio de 1995.

⁽³³⁾ A/50/169 1º de mayo de 1995. A.G. ONU.

⁽³⁴⁾ Cit. ibid...A/50/169 1º de mayo de 1995. A.G. ONU.

⁽³⁵⁾ Cit. ibid...A/50/169 1º de mayo de 1995. A.G. ONU.

⁽³⁶⁾ *Una comisión del Gobierno Bosnio destaca los horrores de la «limpieza étnica» cometida por los serbios en el Valle de Drina: «Matanza de 43 habitantes de un pueblecito, en el que eran casi todos de la misma familia Kurspahic. Fueron sacados de sus casa para ser evacuados, según les dijeron. Murieron ejecutados en el interior de una casa en el centro de Visegrad el 13 de junio de 1993. (EL PAÍS, jueves, 11 de enero de 1996)*

⁽³⁷⁾ *Todavía en el mes de marzo de 1997, se podía conocer por los medios de comunicación atentados contra mezquitas en Bosnia, o el ataque de una aldea musulmana en Bosnia por civiles serbios, que atacaron y quemaron nueve casas, ante la mirada impasible de 20 soldados rusos de la fuerza internacional de estabilización.*

⁽³⁸⁾ E/CN.4/1995/L.11/Add.8.

⁽³⁹⁾ Cit. ibid...E/CN.4/1995/L.11/Add.8.

⁽⁴⁰⁾ Cit. ibid...E/CN.4/1995/L.11/Add.8.